

Montero Bustamante, Raúl: "Notas biocríticas". En *Homenaje a D. Raúl Montero Bustamante. Selección de sus Escritos Literarios e Históricos*. Tomo III. Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay/ Academia Nacional de Letras, Montevideo, 1955, pp. 493-494.

JUAN CARLOS GÓMEZ

Juan Carlos Gómez fue uno de los más notables escritores políticos del Río de la Plata. Como si este escenario fuese pequeño para él, fue a buscar y halló también en Chile la consagración de su talento literario. La prensa de las tres naciones australes de América le reconoció como uno de los más preclaros maestros. Acaso ningún periodista de estos países escribió con más brillo y al mismo tiempo con mayor fuerza dialéctica y mayor autoridad moral. Con él se dio el extraño espectáculo, hemos dicho en uno de nuestros libros, de que un proscrito sin fortuna, sin influencia personal, sin más fuerza que sus ideas y sin más armas que su soberano talento y la forma subyugante de su palabra hablada y escrita ejerciera sobre las sociedades del Plata un magisterio sin ejemplo. No es aventurado decir que a él se debe la creación de un nuevo género periodístico: la epístola política. Al menos fue él quien le dio aquí su jerarquía y valor literario. Con libertad de tema y de digresión y sin el ajustado espacio del editorial, estas cartas abrieron al autor amplios horizontes. Política, literatura, filosofía, historia, de todo puso en ellas; pero, sobre todo, puso el apasionado subjetivismo y el vibrante acento autobiográfico que hacen de estas cartas preciosos documentos. La que hoy publicamos es, acaso, la primera de sus grandes cartas, las cuales, desde entonces, periódicamente aparecieron en la prensa del Río de la Plata y conmovieron y apasionaron a la opinión pública. Esta se refiere al célebre Manifiesto de 1855 de Don Andrés Lamas, documento que constituye un verdadero episodio de la historia política e internacional del Uruguay que ha sido estudiado eruditamente por el señor Ariosto D. González en un libro reciente. El autor de la carta la escribió en Río Janeiro conjuntamente con otra que dirigió a Don Andrés Lamas. "El Nacional" de Montevideo la insertó en sus columnas. Prosiguió, entretanto, aquél su peregrinación por mares y tierras. Nacido el año 1820 en Montevideo, había conocido ya el destierro de Chile. La gloria literaria le había sonreído; pero el hado adverso, luego de su breve pasaje por el Parlamento de 1852 y el gobierno provisorio de 1853, le había llevado al Brasil, de donde se dirigió a Europa para regresar a la patria y ser desterrado en 1857 para ya no volver más a ella. Sus campañas periodísticas de la proscripción fue cuanto pudo dar este hombre a su país. Murió en el ostracismo en 1882 y sus cenizas fueron reclamadas en 1905 y depositadas con honores máximos en el Panteón Nacional. Poeta, orador, escritor, periodista, hombre de Estado, modelo de carácter, acaso no hubo en el Río de la Plata ciudadano que concitara más encontrados sentimientos, pero tampoco lo hubo que gozara de mayor autoridad moral.